

## LA MISIÓN CONTINENTAL PARA UNA IGLESIA MISIONERA EN HONDURAS

### INTRODUCCIÓN

La Conferencia Episcopal de Honduras, queriendo asumir el reto del documento conclusivo de la V Conferencia de Aparecida y recordando el mandato del Señor de “ir y hacer discípulos entre todos los pueblos”<sup>1</sup>, desea despertar un gran impulso misionero en la Iglesia Católica hondureña. La CEH desea:

- aprovechar intensamente esta hora de gracia para nuestras Diócesis;
- implorar y vivir un nuevo Pentecostés en todas las comunidades cristianas que ya peregrinan en Honduras;
- despertar la vocación y la acción misionera de los bautizados, y alentar todas las vocaciones y ministerios que el Espíritu da a los discípulos de Jesucristo en la comunión viva de la Iglesia Hondureña.
- salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza<sup>2</sup>.

### FINALIDAD DE LA MISIÓN

La misión es parte constitutiva de la identidad de la Iglesia llamada por el Señor a evangelizar a todos los pueblos. “Su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios”<sup>3</sup>. Por eso, la misión que se realice en Honduras como fruto del encuentro de Aparecida debe, ante todo, animar la vocación misionera de los cristianos, fortaleciendo las raíces de su fe y despertando su responsabilidad para que todas nuestras comunidades cristianas se pongan en estado de misión permanente.

Se trata de despertar en los Bautizados de Honduras la alegría y la fecundidad de ser discípulos de Jesucristo, celebrando con verdadero gozo el “estar-con-Él” y el “amar-como-Él” para ser enviados a la misión.

*“No podemos desaprovechar esta hora de gracia. ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza!”<sup>4</sup>.*

Así, la misión nos lleva a vivir el encuentro con Jesús como un dinamismo de conversión personal, pastoral y eclesial capaz de impulsar hacia la santidad y el

<sup>1</sup> Mt. 28, 20

<sup>2</sup> Documento de Aparecida DA 548.

<sup>3</sup> GS 40.

<sup>4</sup> DA 548.

apostolado a los bautizados, y de atraer a quienes han abandonado la Iglesia, a quienes están alejados del influjo del evangelio y a quienes aún no han experimentado el don de la fe.

Esta experiencia misionera abre un nuevo horizonte para la Iglesia hondureña que quiere “recomenzar desde Cristo” recorriendo junto a El un camino de maduración que nos capacite para ir al encuentro de toda persona, hablando el lenguaje cercano del testimonio, de la fraternidad, de la solidaridad.

## LA IGLESIA HONDUREÑA EN MISIÓN PERMANENTE

La Iglesia en Honduras quiere ponerse en “estado permanente de misión”<sup>5</sup>. Se trata de fortalecer la dimensión misionera de la Iglesia en nuestro país. Esto conlleva la decisión de recorrer juntos, Obispos, Presbíteros y Laicos, un itinerario de conversión que nos lleve a ser discípulos misioneros de Jesucristo.

El “estado permanente de misión” implica ardor interior y confianza plena en el Señor, como también continuidad, firmeza y constancia para llevar “nuestras naves mar adentro, con el soplo potente del Espíritu Santo, sin miedo a las tormentas, seguros de que la Providencia de Dios nos deparará grandes sorpresas”<sup>6</sup>. El mismo Espíritu despertará en Honduras la creatividad para encontrar formas diversas para acercarnos, incluso, a los ambientes más difíciles, desarrollando en nuestros misioneros la capacidad de convertirse en “pescador de hombres”.

En fin, “estado permanente de misión” implica una gran disponibilidad a repensar y reformar muchas estructuras pastorales, teniendo como principio constitutivo la “espiritualidad de la comunión”<sup>7</sup> y de la audacia misionera. Lo principal es la conversión de las personas. No cabe duda<sup>8</sup>. Pero ello debe llevar naturalmente a forjar estructuras abiertas y flexibles capaces de animar una misión permanente en cada Diócesis.

## LA MISIÓN CONTINENTAL EN HONDURAS

“A la pregunta ¿para qué la misión en Honduras? respondemos con la fe y la esperanza de la Iglesia: nuestra misión es compartir la Vida que nos transmite Cristo.<sup>9</sup> *“El Amor es el que da la vida; por eso la Iglesia es enviada a difundir en el mundo la caridad de Cristo, para que los hombres y los pueblos “tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10, 10).”*<sup>10</sup> De esta manera la Iglesia es “misionera sólo en cuanto discípula, es decir, capaz de dejarse atraer siempre, con renovado asombro, por Dios que nos amó y nos ama primero (Cf. 1 Jn 4, 10).”<sup>11</sup>

Nos encontramos ante el desafío de revitalizar en Honduras nuestro modo de ser católico y nuestras opciones personales por el Señor, para que la fe cristiana arraigue más profundamente en el corazón de las personas y del pueblo

<sup>5</sup> DA 213 y 551.

<sup>6</sup> DA 551.

<sup>7</sup> Cf. Juan Pablo II, NMI 43.

<sup>8</sup> Cf DA 10

<sup>9</sup> RMi 11.

<sup>10</sup> Benedicto XVI, *Homilía de la Eucaristía en Aparecida, 13 mayo 2007.*

<sup>11</sup> Benedicto XVI, *Homilía de la Eucaristía en Aparecida, 13 mayo 2007.*

Hondureño como acontecimiento fundante y encuentro vivificante con Cristo. Él se manifiesta como novedad de vida y de misión en todas las dimensiones de la existencia personal y social. Esto requiere, desde nuestra identidad católica, una evangelización mucho más misionera, en diálogo con todos los cristianos y al servicio de todos los hombres.”<sup>12</sup>.

### **Pertenecemos a una Iglesia Misionera**

Un objetivo esencial de la Misión Continental en Honduras es tomar conciencia de que la dimensión misionera es parte constitutiva de la identidad de la Iglesia y del discípulo del Señor. Por eso, a partir del Kerigma, pretendemos vitalizar el encuentro con Cristo vivo y fortalecer el sentido de pertenencia eclesial, para que nuestros fieles pasen de evangelizados a evangelizadores y, a través de su testimonio y acción evangelizadora, nuestro pueblo hondureño lleguen a tener Vida plena en Él.

Para lograr ese objetivo “todos los bautizados estamos llamados a “recomenzar desde Cristo”, a reconocer y seguir su Presencia con el mismo realismo y novedad, el mismo poder de afecto, persuasión y esperanza, que tuvo su encuentro con los primeros discípulos a las orillas del Jordán, hace 2000 años. Sólo gracias a ese encuentro y configuración, que se convierte en familiaridad y comunión, por desborde de gratitud y alegría, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y salimos a comunicar a todos la vida verdadera, la felicidad y esperanza que nos ha sido dado experimentar y gozar”<sup>13</sup>.

### **Signos de Comunión**

Algunos signos compartidos que se han de implementar:

- Copia del *tríptico obsequiado por el Papa Benedicto XVI en Aparecida*, acompañado de una sencilla catequesis sobre su simbología de fe en cada Diócesis y en la medida de lo posible en cada Familia;
- *la oración* propuesta por el mismo Papa para preparar la V Conferencia y aquella con que termina su Discurso Inaugural;
- *el logo utilizado en Aparecida* puede seguir siendo distintivo para los misioneros y para los subsidios que se preparen para esa labor;
- a éstos signos pueden asociarse otros actos inspirados y ojalá simultáneos relacionados *con solemnidades litúrgicas*, como Pentecostés, o el 3 de febrero, *Solemnidad de Nuestra Señora de Suyapa*.

<b>MEDIOS PARA LA MISIÓN</b>
------------------------------

### **Beber de la Palabra, lugar de encuentro con Jesucristo**

Si el objetivo central de nuestra Misión en Honduras es llevar a las personas a un verdadero encuentro con Jesucristo, el primer espacio de encuentro con El será el

---

<sup>12</sup> DA 13

<sup>13</sup> DA 549

conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios, de Jesucristo vivo, en la Iglesia, que es nuestra casa.<sup>14</sup>

La proclamación alegre de Jesucristo muerto y resucitado, a quien buscamos, y al “que Dios ha constituido Señor y Mesías” (Hech 2,36), ya es encuentro con la Palabra Viva, con Jesús mismo, la Palabra que salva.

Para entrar y permanecer en este lugar de encuentro con Cristo que es la Palabra, instrumento privilegiado de la misión, hay que destacar seis metas particulares:

- el fomento de la “pastoral bíblica”, entendida como “*animación bíblica de la pastoral*, que sea escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, y de evangelización inculturada o de proclamación de la Palabra”<sup>15</sup>;
- la formación en la *Lectio divina*, o ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura<sup>16</sup>, y su amplia divulgación y promoción;
- la predicación de la Palabra, de manera que realmente conduzca al discípulo al encuentro vivo, lleno de asombro, con Cristo, y a su seguimiento en el hoy de la vida y de la historia;
- el fortalecimiento, a la luz de la Palabra de Dios, del tesoro de la piedad popular de nuestro país, “para que resplandezca cada vez más entre nosotros “la perla preciosa” que es Jesucristo, y sea siempre evangelizada en la fe de la Iglesia y por su vida sacramental”<sup>17</sup>.
- El acompañamiento y fortalecimiento de los Delegados de la Palabra de Dios y los Catequistas en todo el país.
- La presentación de la vida de los santos, en especial de la Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de Suyapa, como páginas encarnadas del evangelio que tocan el corazón y motivan el camino del discípulo hacia Jesús y del misionero hacia la gente.

### **Alimentarse de la Eucaristía**

Un segundo medio para la misión en Honduras es la Sagrada Liturgia, en especial, los sacramentos de la Iniciación Cristiana, signos que expresan y realizan la vocación de discípulos de Jesús a cuyo seguimiento somos llamados. De forma significativa, la Eucaristía es lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo. Y es, a la vez, fuente inagotable de la vocación cristiana y del impulso misionero; “allí, el Espíritu Santo fortalece la identidad del discípulo y despierta en él la decidida voluntad de anunciar con audacia a los demás lo que ha escuchado y vivido”<sup>18</sup>.

Dentro de este segundo medio misionero, hay que destacar cuatro metas particulares:

---

<sup>14</sup> Cf. DA 246.

<sup>15</sup> DA 247

<sup>16</sup> DA 248

<sup>17</sup> DA 549

<sup>18</sup> DA 251

- *Conducir, mediante la iniciación cristiana, a la incorporación viva en la comunidad, cuya fuente y cumbre es la celebración eucarística, y dedicar tiempo y atención al seguimiento de quienes son incorporados a la comunidad;*
- *Cultivar en la celebración eucarística su dimensión de renovación de la Nueva y Eterna Alianza, lugar de encuentro con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, con los ángeles, los santos y entre los hermanos, de ofrecimiento de la vida del discípulo, cargando con su cruz, a la vez que de envío misionero.*
- *fomentar el estilo eucarístico de la vida cristiana, y recrear y promover la “pastoral del domingo”<sup>19</sup>, dándole “prioridad en los programas pastorales”<sup>20</sup>, para un nuevo impulso a la evangelización del pueblo de Dios<sup>21</sup>;*
- *en los lugares donde no sea posible la Eucaristía, fomentar la celebración de la Palabra, “que hace presente el Misterio Pascual en el amor que congrega (cf. 1Jn 3, 14), en la Palabra acogida (cf. Jn 5, 24-25) y en la oración comunitaria (cf. Mt 18, 20)”<sup>22</sup>.*

### **Construir la Iglesia de Honduras como casa y escuela de comunión**

Un tercer espacio de encuentro con Jesucristo es la vida comunitaria. “Jesús está presente en medio de una comunidad viva en la fe y en el amor fraterno. Allí Él cumple su promesa: “Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 20)”<sup>23</sup>. Formar comunidad implica abrazar el estilo de vida de Jesús, asumir su destino pascual con todas sus exigencias, participar en su misión, estar en actitud de permanente conversión y mantener la alegría del discípulo misionero en el servicio al Reino.

Dentro de este tercer medio para la misión, hay que destacar cinco metas particulares:

- *fomentar la conciencia de comunión a nivel familiar para que cada hogar se convierta en una iglesia doméstica, en un santuario de la vida, donde se le valora como don de Dios y se forma en ese sentido a las personas, una verdadera escuela en la fe, un espacio en que crecen misioneros de la esperanza y de la paz;*
- *formar pequeñas comunidades cristianas o Comunidades eclesiales de Base, abiertas y disponibles, en sus diversas formas y expresiones. Cultivar en ellas la pastoral de la acogida para que las personas experimenten su pertenencia a la Iglesia de modo personal y familiar;*

---

<sup>19</sup> Cf Sacramentum Caritatis

<sup>20</sup> DI 4

<sup>21</sup> DA 252

<sup>22</sup> DA 253

<sup>23</sup> DA 256

- *profundizar la dimensión comunitaria* en la parroquia, para que sea una comunidad de comunidades<sup>24</sup>;
- animar a los Institutos de *Vida Consagrada* para que busquen compartir su testimonio de comunión misionera con la gran comunidad eclesial;
- todo esto orientado a la *renovación de las estructuras pastorales*, a fin de impulsar una nueva forma de ser Iglesia: más fraterna, expresión de comunión, más participativa y más misionera<sup>25</sup>.

### **Servir a la sociedad, en especial, a los pobres**

Un cuarto medio de encuentro con Jesucristo y de acción misionera es el servicio a la sociedad para que nuestra Honduras tenga la vida de Cristo y, de un modo especial, el servicio a los pobres, enfermos y afligidos<sup>26</sup> “que reclaman nuestro compromiso y nos dan testimonio de fe, paciencia en el sufrimiento y constante lucha para seguir viviendo”<sup>27</sup>.

Dentro de este cuarto medio para la misión, hay que destacar cuatro metas particulares:

- *la fraternidad con los más pobre y afligidos, hermanos nuestros en quienes nos encontramos y servimos al Señor*, y la defensa de los derechos de los excluidos<sup>28</sup>, ya que allí se juega la fidelidad de la Iglesia a Jesucristo<sup>29</sup>;
- *la renovación y fortalecimiento de la pastoral social*, a fin de que exprese en signos concretos la opción preferencial por los pobres y excluidos, especialmente con las personas que viven en la calle, con los migrantes, los enfermos, los adictos dependientes, los niños en situaciones de riesgo y los detenidos en las cárceles<sup>30</sup>;
- *la atención pastoral de los constructores de la sociedad*, que tienen la misión de forjar estructuras justas, que estén al servicio de la dignidad de las personas y de sus familias; como asimismo de los *comunicadores sociales*, para que alienten el crecimiento de una cultura que sea manifestación del reinado de Dios.
- *el apoyo decidido* a todas aquellas personas e instituciones que “dan testimonio de lucha por la justicia, por la paz y por el bien común, algunas veces llegando a entregar la propia vida”<sup>31</sup>.

Los medios de la misión, en su conjunto, deben ser nuestro instrumento para lograr la gran meta: *impulsar la realización de la Misión Continental en Honduras, de tal forma que nuestra Iglesia se pongan en estado de misión*. Esto significa que la acción misionera intensiva sea tan motivadora, que asuman la misión permanente como plan pastoral.

---

<sup>24</sup> Cf RMI 20

<sup>25</sup> DA 379

<sup>26</sup> Cf. Mt 25, 37-40

<sup>27</sup> DA 257

<sup>28</sup> DA 257

<sup>29</sup> NMI 49

<sup>30</sup> Cf DA 399-430

<sup>31</sup> DA 256

## LUGARES DE COMUNION

**La CEH** como espacios de comunión entre las Diócesis necesita reavivar su identidad y misión, para apoyar especialmente a la Iglesia Hondureña en estado de misión.

**Cada Diócesis** necesita robustecer su conciencia misionera, saliendo al encuentro de quienes aún no creen en Cristo en el ámbito de su propio territorio y responder adecuadamente a los grandes problemas de la sociedad en la cual está inserta. Pero también, con espíritu materno, está llamada a salir en búsqueda de todos los bautizados que no participan en la vida de las comunidades cristianas<sup>32</sup>.

En la diócesis, el eje central deberá ser un proyecto orgánico de formación, aprobado por el Obispo y elaborado con los organismos diocesanos competentes, teniendo en cuenta todas las fuerzas vivas de la Iglesia particular... Se requieren, también, equipos de formación convenientemente preparados que aseguren la eficacia del proceso mismo y que acompañen a las personas con pedagogías dinámicas, activas y abiertas<sup>33</sup>.

**La parroquia** ha de ser el lugar donde se asegure la iniciación cristiana y tendrá como tareas irrenunciables: iniciar en la vida cristiana a los adultos bautizados y no suficientemente evangelizados; educar en la fe a los niños bautizados en un proceso que los lleve a completar su iniciación cristiana; iniciar a los no bautizados que, habiendo escuchado el *kerygma*, quieren abrazar la fe. En esta tarea, el estudio y la asimilación del Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos es una referencia necesaria y un apoyo seguro<sup>34</sup>.

Los mejores esfuerzos de las parroquias, en este inicio del tercer milenio, deben estar en la convocatoria y en la formación de laicos misioneros<sup>35</sup>.

La renovación de las parroquias, al inicio del tercer milenio, exige reformular sus estructuras, para que sea una red de comunidades y grupos, capaces de articularse logrando que sus miembros se sientan y sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo en comunión<sup>36</sup>.

La renovación misionera de las parroquias se impone tanto en la evangelización de las grandes ciudades como del mundo rural de nuestro país, que nos está exigiendo imaginación y creatividad para llegar a las personas que anhelan el Evangelio de Jesucristo. Particularmente, en el mundo urbano, se plantea la creación de nuevas estructuras pastorales, puesto que muchas de ellas nacieron en otras épocas para responder a las necesidades del ámbito rural<sup>37</sup>.

Señalamos que es preciso reanimar los procesos de formación de **pequeñas comunidades** en el Honduras, pues en ellas tenemos una fuente segura de vocaciones al sacerdocio, a la vida religiosa, y a la vida laical con especial dedicación al apostolado. A través de las pequeñas comunidades, también se

<sup>32</sup> DA 168

<sup>33</sup> DA 281

<sup>34</sup> DA 293

<sup>35</sup> DA 174

<sup>36</sup> DA 172

<sup>37</sup> DA 173

podría llegar a los alejados, a los indiferentes y a los que alimentan descontento o resentimientos frente a la Iglesia<sup>38</sup>.

En la vida y la acción evangelizadora de la Iglesia de Honduras, constatamos que, en el mundo moderno, debemos responder a nuevas situaciones y necesidades. La parroquia no llega a muchos ambientes en las ciudades. En este contexto, los **movimientos y nuevas comunidades** son una posibilidad para acoger a muchas personas alejadas para que puedan tener una experiencia de encuentro vital con Jesucristo y, así, recuperen su identidad bautismal y su activa participación en la vida de la Iglesia.

## LA MISIÓN ES TAREA DE TODOS

### **Agentes pastorales y evangelizadores**

La realización de la misión requerirá la decidida colaboración de la Conferencia Episcopal y de cada diócesis en particular<sup>39</sup>.

El Obispo es el primer responsable de la misión en cada Diócesis y es quien debe convocar a todas las fuerzas vivas de la comunidad para este gran empeño misionero: “sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos que se prodigan, muchas veces con inmensas dificultades, para la difusión de la verdad evangélica”<sup>40</sup>.

Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe<sup>41</sup>.

Para los Ministros Ordenados es un gran momento de gracia que les pide renovar la comunión de los Presbíteros y Diáconos con el Obispo y de ellos entre sí. Así como el entusiasmo y la entrega al servicio del evangelio. Ellos son los portadores primeros de todo este impulso misionero y habría que sensibilizarlos especialmente en el espíritu y conversión pastoral de Aparecida.

La renovación de la parroquia exige actitudes nuevas en los párrocos y en los sacerdotes que están al servicio de ella. La primera exigencia es que el párroco sea un auténtico discípulo de Jesucristo, porque sólo un sacerdote enamorado del Señor puede renovar una parroquia. Pero, al mismo tiempo, debe ser un ardoroso misionero que vive el constante anhelo de buscar a los alejados y no se contenta con la simple administración (DA 201).

### **El papel privilegiado de nuestros laicos**

Cualquier esfuerzo misionero exige, de manera particular, la participación activa y comprometida de los fieles laicos en todas las etapas del proceso. Hoy, toda la Iglesia en Honduras quiere ponerse en estado de misión. La evangelización del

<sup>38</sup> DA 310

<sup>39</sup> DA 551.

<sup>40</sup> Benedicto XVI. Homilía a los Obispos de Brasil, 3. Mayo 11 de 2007.

<sup>41</sup> DA 365

Continente, nos decía el papa Juan Pablo II, “no puede realizarse hoy sin la colaboración de los fieles laicos<sup>42</sup>. Ellos han de ser parte activa y creativa en la elaboración y ejecución de proyectos pastorales a favor de la comunidad. Esto exige, de parte de los pastores, una mayor apertura de mentalidad para que entiendan y acojan el “ser” y el “hacer” del laico en la Iglesia, quien, por su bautismo y su confirmación, es discípulo y misionero de Jesucristo. En otras palabras, es necesario que el laico sea tenido muy en cuenta con un espíritu de comunión y participación”<sup>43</sup>.

La Misión Continental debe tener especial penetración en los sectores culturales, políticos y de dirigentes sociales y económicos de nuestro país. Para que esto sea posible, debemos reafirmar vigorosamente la misión peculiar y específica del laico en medio de la sociedad<sup>44</sup>, evitando la tentación de motivar a los laicos más comprometidos con su fe, tan sólo a involucrarse en los servicios que necesita la comunidad eclesial para formarse, sostenerse y crecer.

### **La misión inestimable de la Vida Consagrada**

Para los miembros de los Institutos de Vida Consagrada, varones y mujeres que están llamados a dar un testimonio convincente de la alegría de ser pertenencia de Dios como discípulos y misioneros de Cristo, y de prodigarse generosamente al servicio de sus hijos, especialmente de los más marginados, y de manifestar en la Iglesia la multiplicidad de los dones carismáticos del Espíritu Santo, su participación en la Misión Continental en Honduras, como grandes colaboradores de los Pastores, contribuirá fuertemente al despertar misionero de nuestro país.

### **Interlocutores y destinatarios**

Los destinatarios (o “interlocutores”) de la misión somos todos, comenzando por los discípulos misioneros que animan el proceso evangelizador, pero especialmente debe dirigirse a los pobres, a los que sufren y a los alejados<sup>45</sup>, e impulsar a los constructores de la sociedad a su misión cristiana de transformarla.

Llegar hasta los más alejados debe ser siempre uno de los objetivos de la dimensión misionera de la Iglesia peregrina en Honduras, utilizando los medios adecuados a cada situación. No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en Honduras. Somos testigos y misioneros: en las grandes ciudades y campos, en las montañas, en todos los ambientes de la convivencia social, en los más diversos “areópagos” de la vida pública del país, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo *ad gentes* nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia<sup>46</sup>.

---

<sup>42</sup> cf. EAm 44

<sup>43</sup> DA 213

<sup>44</sup> cf. DA capítulo 10.

<sup>45</sup> DA 550

<sup>46</sup> DA 567

## PEDAGOGÍA DE LA MISIÓN

### **Pedagogía del encuentro**

La misión debe realizarse dentro del dinamismo de la pedagogía del encuentro que puede darse de persona a persona, de casa en casa, de comunidad a comunidad<sup>47</sup>.

Siendo que todo pastor –lo que vale también para cada misionero- ha de reflejar al Buen Pastor, es evidente que nuestra pastoral tiene que estar entretejida de encuentros, en la sencillez, la cordialidad, la solicitud, la escucha y el servicio a los demás. "En este esfuerzo evangelizador, la comunidad eclesial se destaca por las iniciativas pastorales, al enviar, sobre todo entre las casas de las periferias urbanas y del interior, sus misioneros, laicos o religiosos, buscando dialogar con todos en espíritu de comprensión y de delicada caridad"<sup>48</sup>.

### **Pedagogía de Comunión**

Es importante realizar la misión en Honduras como gran expresión de comunión. Que se manifieste la comunión con Dios en la oración unánime, implorando con María, la madre de Jesús, el Espíritu Santo, y la unidad con el Papa, entre la Conferencia Episcopal y entre las Diócesis, ayudándose recíprocamente en su realización, especialmente en personal y recursos;

Toda Iglesia particular debe abrirse generosamente a las necesidades de las demás. La colaboración entre las Iglesias, por medio de una reciprocidad real que las prepare a dar y a recibir, es también fuente de enriquecimiento para todas y abarca varios sectores de la vida eclesial. Debemos dar desde nuestra pobreza.

## RECURSOS PARA LA MISIÓN

### **Convocación comunitaria**

La parroquia sigue siendo una referencia fundamental en el proceso evangelizador, con sus comunidades eclesiales de base, movimientos y grupos apostólicos. La misión está llamada a ser un dinamismo permanente de gran importancia para que la parroquia se haga "*parroquia misionera*".

La misión exige una convocatoria a los discípulos misioneros y a las comunidades eclesiales. En la misión se debe aprovechar el potencial educativo de la Iglesia, a través de sus escuelas e institutos de formación, valorando el dinamismo misionero de los miembros de la comunidad educativa.

Un fenómeno importante de nuestro tiempo es la aparición y difusión de diversas formas de *voluntariado misionero*<sup>49</sup>, conformado en buena parte por jóvenes, quienes están dispuestos a dar tiempo y talento para la misión. Mención especial merecen los grupos y asociaciones de niños misioneros, pues esto crea una dinámica especial en las familias.

<sup>47</sup> DA 550

<sup>48</sup> Benedicto XVI. Homilía a los Obispos de Brasil, 3. Mayo 11 de 2007.

<sup>49</sup> DA 386

### **Formación de misioneros**

Aparecida asumió una “clara y decidida opción por la formación de los miembros de nuestras comunidades, en bien de todos los bautizados, cualquiera sea la función que desarrollen en la Iglesia”<sup>50</sup>.

La formación debe estar impregnada de espiritualidad misionera, que es impulso del Espíritu que “motiva todas las áreas de la existencia, penetra y configura la vocación específica de cada uno. Así, se forma y desarrolla la espiritualidad propia de presbíteros, de religiosos y religiosas, de padres de familia, de empresarios, de catequistas, etc. Cada una de las vocaciones tiene un modo concreto y distintivo de vivir la espiritualidad, que da profundidad y entusiasmo al ejercicio concreto de sus tareas. Así, la vida en el Espíritu no nos cierra en una intimidad cómoda, sino que nos convierte en personas generosas y creativas, felices en el anuncio y el servicio misionero. Nos vuelve comprometidos con los reclamos de la realidad y capaces de encontrarle un profundo significado a todo lo que nos toca hacer por la Iglesia y por el mundo”<sup>51</sup>. El Espíritu entreteje vínculos de comunión entre las diversas vocaciones para que realicen la única misión como miembros complementarios de un solo Cuerpo.

### **Signos y gestos de cercanía y dignificación de los más pobres**

No puede separarse de la solidaridad con los necesitados y de su promoción humana integral. Si las personas encontradas están en una situación de pobreza, es necesario ayudarlas, como hacían las primeras comunidades cristianas, practicando la solidaridad, para que se sientan amadas de verdad. El pueblo pobre de las periferias urbanas o del campo necesita sentir la proximidad de la Iglesia, sea en el socorro de sus necesidades más urgentes, como también en la defensa de sus derechos y en la promoción común de una sociedad fundamentada en la justicia y en la paz. Los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio y un Obispo, modelado según la imagen del Buen Pastor, debe estar particularmente atento en ofrecer el divino bálsamo de la fe, sin descuidar el pan material<sup>52</sup>.

<b>CRITERIOS PARA LA MISION</b>
---------------------------------

### **Conversión personal y pastoral**

La misión exige una indispensable conversión pastoral, tanto de las personas como de las mismas estructuras de la Iglesia. Se deben reconocer las estructuras caducas y buscar las nuevas formas que exigen los cambios. “La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que “el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial”<sup>53</sup> con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se

---

<sup>50</sup> DA 276

<sup>51</sup> DA 285

<sup>52</sup> DA 550

<sup>53</sup> NMI 12

manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera”<sup>54</sup>.

### **Inculturación y presencia en nuevos aerópagos.**

Hay que tener en cuenta la compleja y variada realidad de nuestro continente, como es el caso de las ciudades, los ambientes suburbanos y de las grandes periferias, como asimismo de los ambientes campesinos, sin olvidar los hospitales, los centros de rehabilitación y las cárceles, lo mismo que las peculiaridades de las Iglesias en las diversas Diócesis. La misión, siendo única, deberá ser al mismo tiempo diversa. Por eso, es necesario estar atentos a los signos culturales de la época, de tal manera que las nuevas expresiones y valores se enriquezcan con las buenas noticias del Evangelio de Jesucristo, logrando, “unir más la fe con la vida y contribuyendo así a una catolicidad más plena, no solo geográfica, sino también cultural”<sup>55</sup>.

### **En el contexto de la acción pastoral normal**

La realización de una misión continental debe darle dinamismo a los planes pastorales vigentes, renovando las estructuras que sean necesarias. “Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos, y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe”<sup>56</sup>.

No resistiría a los embates del tiempo una fe católica reducida a bagaje, a elenco de algunas normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de la fe, a una participación ocasional en algunos sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados.

Nuestra mayor amenaza *“es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad”*. A todos nos toca recomenzar desde Cristo, reconociendo que *no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva*”<sup>57</sup>.

### **Medios de Comunicación**

En la misión es necesario tener muy en cuenta la cultura actual, la cual “debe ser conocida, evaluada y en cierto sentido asumida por la Iglesia, con un lenguaje comprendido por nuestros contemporáneos. Solamente así la fe cristiana podrá aparecer como realidad pertinente y significativa de salvación. Pero, esta misma fe

---

<sup>54</sup> DA 370

<sup>55</sup> DA 479

<sup>56</sup> DA 379

<sup>57</sup> DA 12

deberá engendrar modelos culturales alternativos para la sociedad actual”<sup>58</sup>. Esto ayudará a “comunicar los valores evangélicos de manera positiva y propositiva. Son muchos los que se dicen descontentos, no tanto con el contenido de la doctrina de la Iglesia, sino con la forma como ésta es presentada”<sup>59</sup> y vivida.

En la misión hay que “optimizar el uso de los medios de comunicación católicos, haciéndolos más actuantes y eficaces, sea para la comunicación de la fe, sea para el diálogo entre la Iglesia y la sociedad”<sup>60</sup>.

Será muy importante hacer presente el anuncio misionero en los medios de comunicación en general, así como en los espacios virtuales, cada vez más frecuentados por las nuevas generaciones. Así como en radio y televisión ya existen experiencias de programas educativos en la fe, también un portal interactivo puede ser una opción útil en el desarrollo de la misión.

## **SUGERENCIAS PASTORALES PARA LA MISIÓN CONTINENTAL EN HONDURAS**

### **Objetivo general**

Abrirse al impulso del Espíritu Santo para promover la conciencia y la acción misionera permanente de los discípulos mediante la Misión Continental en Honduras.

### **Objetivos específicos**

- Fomentar una formación kerigmática, integral y permanente de los discípulos misioneros que, siguiendo las orientaciones de Aparecida, impulse una espiritualidad de la acción misionera, teniendo como eje la vida plena en Jesucristo.
- Promover una profunda conversión personal y pastoral de todos los agentes pastorales y evangelizadores, para que, con actitud de discípulos, todos podamos recomenzar desde Cristo una vida nueva en el Espíritu inserta en la comunidad eclesial.
- Lograr que las comunidades, organizaciones, asociaciones y movimientos eclesiales se pongan en estado de misión permanente, a fin de llegar hasta los sectores más alejados de la Iglesia, a los indiferentes y no creyentes.
- Comunicar que la *vida plena en Cristo* es un don y un servicio que se ofrece a la sociedad y a las personas que la componen para que puedan crecer y superar sus dolores y conflictos con un profundo sentido de humanidad.

<sup>58</sup> DA 480

<sup>59</sup> DA 497

<sup>60</sup> DA 497

### Itinerario de la Misión

La misión se podría realizar en cuatro etapas, siguiendo los criterios de simultaneidad (pueden sobreponerse), la flexibilidad (según circunstancias locales) e irradiación (se sustentan unas a otras).

Habrà un tiempo introductorio de sensibilización y conversión pastoral de la Iglesia, de profundización de Aparecida a fin de que su contenido sea estudiado, reflexionado y asimilado en todas las instancias eclesiales.

- Etapa 1: Sensibilización de los agentes pastorales y evangelizadores
- Etapa 2: Profundización con Grupos prioritarios
- Etapa 3: Misión Sectorial
- Etapa 4: Misión Nacional

Los misioneros formados en las etapas 1 y 2 son los agentes evangelizadores para la Misión parroquial (Etapa 3) y Nacional (Etapa 4).

### Destinatarios de la Misión

Todos los cristianos son a la vez destinatarios y sujetos de la misión. Es necesario tener en cuenta que el discípulo se forma para la misión y, a la vez, la misión forma al discípulo. Por eso, al realizar la acción misionera, al mismo tiempo que los discípulos se renuevan en la vida de Jesucristo, se preparan también para llevar la Buena Noticia a todos los pueblos.

#### **Etapa 1: Misión con agentes pastorales y evangelizadores.**

Los pastores, los animadores y responsables de las comunidades han de ser los primeros en asumir este desafío del discipulado misionero.

Se trata de Obispos – Presbíteros - Diáconos permanentes - Vida religiosa y consagrada, incluyendo Vida contemplativa - Laicos más comprometidos de las distintas áreas pastorales - Dirigentes de movimientos y comunidades - Seminarios y Casas de formación - Consejos pastorales - Dirigentes de grupos, organizaciones, instituciones, colegios, universidad católica.

#### **Etapa 2: Misión con grupos prioritarios**

Exige una conversión personal y pastoral de los miembros de grupos, movimientos y asociaciones para que pasen luego a evangelizar a los diversos sectores de la comunidad.

Dirigido a grupos pastorales prioritarios: a manera de ejemplo nombramos algunos: Misión en espacios virtuales - Colegios y Universidad Católica - Educadores, Catequistas - Diversas áreas pastorales – Organizaciones de profesionales católicos - Grupos de Pastoral indígena y afrodescendiente - Cofradías, Hermandades, Movimientos y Comunidades.

#### **Etapa 3: Misión Sectorial**

Dirigido a los diversos sectores de la sociedad. Nombramos algunos a manera de ejemplo: Académicos - Educadores y mundo de la educación – Jóvenes -

Empresarios y trabajadores - Comunicadores y todo el ámbito virtual – Políticos  
 Mundo castrense y policial - Mundo de la salud - Mundo carcelario -  
 Organizaciones de voluntariado

#### **Etapa 4: Misión Nacional**

Dirigido a la pastoral territorial: Parroquias – Familias - Comunidades eclesiales de base - Pequeñas comunidades - Organizaciones comunitarias civiles: juntas de vecinos, clubes deportivos, ONGs. Etc.

**Signos y gestos comunes:** expresión de comunión y simultaneidad de la Iglesia en la Misión Continental

- Entrega de la Biblia y del Tríptico con breve catequesis sobre su significado, especialmente a modo de un “altar familiar” para cada hogar.
- Oración para la Misión continental e Honduras
- Logotipo (de Aparecida) y de la CEH
- Algunas celebraciones de grandes fiestas litúrgicas con sentido misionero.
- Producción e intercambio de subsidios formativos misioneros, por ejemplo, con el SEDAC.
- Material divulgativo: Poster sobre la misión; Cuñas televisivas y radiales; Página Web sobre la misión; Videos sobre la Misión.
- Un gesto significativo en materia social en el país.

<b>Roles en la Misión Continental</b>
---------------------------------------

#### **Rol de la Conferencia Episcopal**

- Dar orientaciones pastorales en clave de misión continental (sintonía y sincronía) para que todas las circunscripciones eclesiales se pongan en estado de misión permanente.
- Crear una comisión central para animar la misión a nivel nacional.
- Elaborar los subsidios que crea pertinentes para la formación de los agentes pastorales y evangelizadores para la realización del proyecto misionero.
- Revisar o elaborar las Líneas o Directrices Pastorales Generales a la luz de Aparecida en orden a la formación y acción de discípulos misioneros.
- Preparar equipos a nivel nacional para dirigir retiros espirituales con base en Aparecida.

#### **Rol de las Diócesis**

“La Diócesis, en todas sus comunidades y estructuras, está llamada a ser una comunidad misionera” (DA 168) y, por tanto, el sujeto de la misión.

- Revisar el plan pastoral a la luz de Aparecida a fin de darle una gran renovación misionera que contemple, como signo de madurez, la misión ad

gentes. La misión continental debe abrir a las personas para ir más allá de toda frontera.

- Crear una comisión central que se encargue de animar la misión diocesana.
- Elaborar los subsidios que crea pertinentes para la formación de los agentes pastorales y evangelizadores para la realización del proyecto misionero.
- Ofrecer una propuesta de cursos de preparación y de Ejercicios espirituales para los agentes pastorales y evangelizadores en cada una de las etapas.
- Realizar un trabajo conjunto con las demás diócesis, con un gran sentido de comunión eclesial.

*Implementación Misión Continental en Honduras (Primer año)*

**Diagnóstico de necesidades:**

- Aplicar la decisión de nuestros Obispos en Aparecida para realizar la Misión Continental en Honduras. *“La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales”* (DA 11)
- Crear conciencia del discipulado y misión de todos los fieles en Honduras *“Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe”*. (DA 365)
- Renovación de la parroquia a la luz de Aparecida
- Realizar una Misión a nivel parroquial, diocesana y nacional
  - Difundir el Documento de Aparecida
  - Conocer el Documento de Aparecida
  - Aplicar las líneas de acción para una Nueva Evangelización propuestas por Aparecida
- Formar agentes de pastoral para esta tarea en las parroquias y Diócesis
- Movilizar esos agentes de pastoral dentro y fuera de las Parroquias, Diócesis y en todo el territorio nacional.

El proyecto será implementado en las ocho (8) Diócesis que comprenden la Provincia Eclesiástica de Honduras.

**Metas:**

- Crear conciencia de que la dimensión misionera es parte integral de la identidad de la Iglesia y del discípulo
- Realizar acciones que lleven a las personas a un verdadero encuentro con Jesucristo en la parroquia, diócesis y nación
- Promover y fomentar desde la Doctrina Social de la Iglesia un verdadero servicio a la sociedad
- Contribuir con el desarrollo de la Gran Misión Continental.

**Cronograma de Actividades.**

Actividades	Duración en meses													
		D	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
<b>Consejo de Dirección</b>	permanente	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
<b>Diagnóstico de situación (consulta a los Obispos)</b>	2 meses	x		x										
<b>Elaboración de materiales para la Misión</b>	2 meses			x	x									
<b>Curso Taller a agentes multiplicadores (Obispos, pbros. diac. rel. dirigentes laicos, seminaristas, consejos pastorales, delegados, colegios, univ. etc)</b>	Mes de febrero			x										
<b>Constitución Equipo Nacional</b>	mes de feb.			x										
<b>Constitución Equipos Diocesanos</b>	Mes marzo				x									
<b>Programac.y Eval. (de taller y materiales)</b>	2 meses				x	x								
<b>Reproducción de mat.</b>	Mes de Abril					x								
<b>Lanzamiento</b>	31 de mayo						x							
<b>Distribución de materiales</b>	Mes de junio							x						
<b>Desarrollo de la misión “ad intra” por sectores en cada Diócesis (fuerzas vivas)</b>	3 meses							x	x	x				
<b>Desarrollo de la misión en cada parroquia de las Diócesis</b>	6 meses								x	x	x	x	x	x
<b>Evaluación Nacional de Conferencia Episcopal de Honduras y Equipo Nacional</b>	3 meses											x	x	x

**Actividades a realizar.**

<b>Actividad</b>	<b>Contenido o Nombre del evento</b>	<b>Número de eventos</b>	<b>Participantes por evento</b>	<b>Lugar de realización</b>
<b>Etapa 1.- Estructuración.</b>				
<b>Constitución del Consejo de Dirección</b>	Programación de la Misión en Honduras	1	5	CEH
<b>Diagnóstico de situación</b>	Consulta a los Obispos	2	11	CEH y cada Dióc.
<b>Materiales</b>	Elab.de materiales	1 vez	10	CEH
<b>Curso Taller</b>	Curso Taller a agentes multiplicadores	1 vez	110	Valle de Angeles
<b>Equipo Nacional</b>	Formación Equipo Nacional	Feb.	10	Tegucigalpa-CEH
<b>Equipos Diocesanos</b>	Formación Equipos Diocesanos	Uno en c. dioc.	100 en c. dioc.	Cada Diócesis
<b>Etapa 2.- (agentes pastorales y evangelizadores)</b>				
<b>Evaluación</b>	Programación, evaluación y ajustes(Eq.Nac.)	Marz. y abril	15	Tegucigalpa-CEH
<b>Reproducción de materiales y símbolos de la Misión</b>	Reprod. materiales	Abril		Tegucigalpa-CEH
<b>Lanzamiento</b>	Ceremonia lanzamiento de la Misión	En c. dioc.		Ocho Diócesis
<b>Distribución de materiales</b>	Distribución	En c. dioc. junio		Ocho Diócesis

<b>Etapa 3.- (sectorial)</b>				
<b>Desarrollo de la misión “ad intra” en cada Diócesis</b>	Talleres y/o encuentros y retiros	En c. dioc. Los necesarios	100 más o menos en c. evento	Ocho Diócesis
<b>Desarrollo sectorial Diocesano</b>	Talleres y/o ciclos de conf.	En c. dioc. Los necesarios	100 más o menos en c. evento	Ocho Diócesis
<b>Desarrollo de la misión en cada parroquia de la Diócesis</b>	Talleres, ciclos de conf.,encuentros, retiros,	Según el número de parr.	100 más o menos en c. evento	Cada Parroquia
Evaluación Nacional	Evaluación	Oct. Nov. Dic	16	Valle de Angeles

### Presupuesto del Proyecto.

Actividad o nombre del evento	Necesidad	Cantidad	Valor total US\$		
Etapa 1.- Estructuración					
Constitución del Consejo de Dirección	Coordinación, programación, preparación	1	400.00		
Diagnóstico de situación	Elaboración, edición, reproducción, aplicación, tabulación, etc.	1	5280.00		
Materiales	Elaboración, revisión y edición.	1	6000.00		
Curso Taller	Capacitadores, transporte, alojamiento y alimentación	1	8684.21		
Equipo Nacional	Constitución y operación	1	2400.00		

Equipos Diocesanos	Constitución y operación	1	3960.00		
<b>Etapa 2.- (agentes pastorales y evangelizadores )</b>					
Evaluación	Evaluación	2	7200.00		
Reproducción de materiales y símbolos de la Misión	Reproducción	1	14400.00		
Lanzamiento	Lanzamiento	8	2000.00		
Distribución de materiales	Distribución	8	750.00		
<b>Etapa 3.- (sectorial)</b>					
Desarrollo de la misión "ad intra" en cada Diócesis	Misión	8	2000.00		
Desarrollo sectorial Diocesano	Misión	8	2000.00		
Desarrollo de la misión en cada parroquia de la Diócesis	Misión	190	76000.00		
Evaluación nacional	Evaluación	1	7040.00		
<b>Totales</b>			<b><u>Gran total</u></b> <b>\$ 138 114.21</b>	<b><u>Otras fuentes</u></b> <b>\$ 82 868.52</b>	<b><u>Valor solicitado USCCB</u></b> <b>\$ 55 245.68</b>